

III RUTA DEL ROCHE



FECHA:

13 DE FEBRERO DE 2010

RECORRIDO SENDERISTA ENTRE EL TALAVE Y LIÉTOR
ALMUERZO EN LIÉTOR Y POSTERIOR VISITA CULTURAL

SOLICITUDES Y PLAZO:

Hasta el 31 de enero en el bar Comodín

Jueves a partir de las 22:00 horas

Teléfono de contacto: 648736744 (Antonio Matea)



ORGANIZA

CENTRO EXCURSIONISTA DE ALBACETE

GRUPO MUSEO DE LIÉTOR

COLABORA:

DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE ALBACETE



DIPUTACIÓN DE ALBACETE

MEMORIA DE LA III RUTA DEL ROCHE

FECHA:

Día 13 de febrero de 2010

AUTOR:

Antonio Matea Martínez

REALIZA:

Centro Excursionista de Albacete

Grupo Museo de Liétor



INTRODUCCIÓN

Con una participación de más de setenta personas, a pesar de las inclemencias del tiempo, el Centro Excursionista de Albacete y el Grupo Museo de Liétor realizaron el pasado sábado la III Ruta del Roche. Esta ruta consistió en un recorrido senderista, de algo más de quince kilómetros, entre la presa del Talave y la localidad de Liétor, y finalizó con un almuerzo en los locales del restaurante El Pozo, seguido de una rápida visita cultural a la población.

Una intensa nevada acompañó a los excursionistas que participaron en este recorrido, lo que dificultó la marcha, aunque la hizo más atractiva de lo que se podía prever en un principio. Se iniciaron los quince kilómetros del trayecto por la margen derecha del embalse del Talave, un embalse construido en 1918 que inundó parte de las más fértiles tierras de Liétor. Varios caseríos quedaron sumergidos bajo las aguas del pantano y sus habitantes tuvieron que trasladarse en busca de otras tierras que cultivar.

Tras dejar atrás la fuente del Talave, donde se alza un gigantesco pino carrasco, se fue en busca de la Casa de los Majales y la Casa de la Marta, siguiendo siempre el sendero de gran recorrido GR-67, llamado también Sendero del Mundo. Este sendero, que discurre entre Hellín y Alcaraz, y realiza gran parte de su recorrido por las orillas del río Mundo, junto al que se alza la ermita de Santa Bárbara, lugar de peregrinaje de las gentes de Liétor.





A pies de esta ermita el cura párroco de Liétor, don Francisco Navarro Pretel, engalanado con los hábitos de los monjes guerreros de la Orden de Santiago, dio la bienvenida a los participantes en esta ruta. Más adelante, en el paraje de Los Infiernos, donde en 1985 unos jóvenes descubrieron un ajuar musulmán del siglo X, compuesto por armas, útiles de labranza y un par de candiles zoomorfos, un grupo de agarenos agasajaron a los participantes en esta ruta con licores, higos secos y una réplica en bronce de uno de esos candiles, en el que está grabado con escritura cúfica el nombre del autor.

Acompañados siempre por la intensa nieve y por las caudalosas aguas del río Mundo, se llegó a Liétor, donde los participantes del Centro Excursionista de Albacete y los del Grupo Museo celebraron un ágape en el que estuvo representado parte de la gastronomía letuaria. Por la tarde, antes de partir hacia Albacete, el cura párroco de Liétor, acompañó a los participantes albaceteños a visitar los templos de esta población.

El Roche y el patrimonio cultural del Liétor, motivos de esta ruta

Esta ruta se inició en el año 2008 con la idea de dar a conocer una de las leyendas más arraigadas en Liétor, la del bandolero Ramón García Montes, más conocido como Roche, un hombre nacido en Montealegre del Castillo en 1833. También se ha pretendido con esta actividad dar a conocer algunos de los parajes más hermosos del paisaje de Liétor y sobre todo el patrimonio cultural de esta población.



Con respecto a Roche decir que fue un oficial del ejército carlista a las órdenes del general Lozano, que durante la tercera guerra carlista recorrió diversos municipios del sureste albaceteño, causando destrozos y confiscando dinero, víveres y caballerías. Acabada la guerra, la mayoría de los combatientes decidieron acogerse al indulto que concedió el rey Alfonso XII. Sin embargo, otros carlistas, como Roche, tal vez marcados por una fuerte ideología y unos principios que creían justos, no decidieron aceptar la rendición ni tomar el camino del exilio, por lo que se echaron al monte y comenzaron a vivir en la vida clandestina y bandolera.



La versión oficial de la muerte de Roche dice que la Guardia Civil le abatió el 15 de julio de 1891 en la Rambla de Maturras, junto a Pozo Tomillo, cerca del Villarejo. Pero la versión popular cuenta que fue su amigo el guarda del Castillarejo quien le dio muerte mientras lo refugiaba en su casa, dando aviso después a los miembros de la Benemérita.

Del patrimonio artístico e histórico de Liétor es obligado citar la iglesia parroquial de Santiago Apóstol, que posee en su interior un bonito retablo en trampantojo, obra del milanés Paolo Sistori. Se encuentra en ella también el famoso órgano barroco de tubería y el Museo Parroquial, que guarda el antedicho ajuar morisco de Los Infiernos, muestras de la etnografía popular y numerosos documentos y piezas de arte sacro.

De la iglesia del exconvento carmelita merece destacarse el altar mayor, con un hermoso retablo, y una cripta con varios cuerpos momificados de antiguos monjes carmelitas. En su coro hay un órgano de tubería, fabricado en 1993 con la colaboración económica del pueblo de Liétor. El órgano histórico del pueblo, fabricado en 1787 por Joseph Llopis, se encontraba en este templo, pero al ser clausurado el convento en 1835 se trasladó a la iglesia parroquial.

La ermita de Belén fue declarada Monumento Histórico Artístico Nacional y destaca en ella su decoración interior, con una de las colecciones más importantes de pintura popular de principios del primer tercio del siglo XVIII. Estas pinturas representan imágenes de la Virgen y diferentes santos, ángeles, jarrones florales, formas arquitectónicas y variadas escenas de la pasión de Cristo, pintadas con una gran ingenuidad plástica y con un intenso colorido. Cuenta también con un pequeño órgano, con el que se iniciará en mayo próximo el anual ciclo de conciertos de órgano que se celebra en Liétor.

Aquellos albaceteños que no conozcan todavía estas grandiosas joyas culturales de esta población no tienen ya excusa para no hacerlo. La cercanía a la capital albaceteña y el buen estado de las vías de comunicación, la amabilidad con la que los habitantes de Liétor atienden al visitante, su naturaleza, su gastronomía o el citado concierto de órgano, al que acuden organistas de prestigio internacional, son los mejores ingredientes para componer una jornada que sin duda será inolvidable para el visitante.





III RUTA DEL ROCHE, RECORRIDO TALAVE-LIÉTOR

GRUPO MUSEO DE LIÉTOR

(Topo guía redactada en parte por D. Blas Rubio, oriundo de Santomera. Senderista, ejemplar al que agradecemos su buen trabajo y su ánimo incombustible).

KM: 0 Presa del Talave. Embalse sobre el río Mundo, inaugurado en 1918. Cogemos la pista asfaltada que sale hacia el sur, por la margen derecha del río. Llegamos hasta un cruce y tomamos la pista forestal a nuestra derecha, avanzamos paralelos al agua. Hasta llegar a una cadena en el camino.



Cruzamos la rambla que hay a la derecha por una presa sobre ella y seguimos la senda por la izquierda del cauce, que se va elevando poco a poco.

3,050 Fuente del Talave, junto a un pino carrasco gigantesco. Seguimos ascendiendo por la senda hasta llegar a una bifurcación en un collado.

3,450 Bifurcación, tomar pista a la derecha.

3,750 Cruce de la pista forestal con la Rambla de los Porrones. Podemos seguir a la derecha por el cauce de la rambla o por la senda que hay paralela a ella por el cauce izquierdo. Bosque de pinos y multitud de plantas aromáticas y arbustos.

5,580 Senda a la izquierda antes de llegar a una calera abandonada. También podemos subir por una vaguada hasta el collado.

6,100 Collado. Hay un pino a la izquierda con el número 51. Buena vista sobre los meandros del embalse. Cogemos una pequeña senda a la izquierda que baja hasta la rambla de Piqueras.

6,250 Rambla de Piqueras. Seguimos sus curvas por el cauce que va encajonado durante 300 metros.

6,550 Cogemos una vaguada a la derecha y subimos una pequeña loma, para meternos en otra vaguada a la derecha que nos va a conducir hasta

una bifurcación de sendas que apenas se ve. ¡Atención a las marcas blancas y rojas que indican el camino a seguir!



7,200 Bifurcación de sendas. Tomamos la de la derecha, viendo al fondo la casa de los Majales. Iniciamos un descenso por la senda hacia el embalse, dejando atrás una presa en el barranco y un paisaje de pedregal, lentiscos, romeros y pinos.

7,400 A la derecha del barranco, en la ladera del monte y abandonada, la Casa de los Majales.

7,900 Junto al embalse, el paraje conocido como Los Majales. Bajando por la senda, veremos unos pilones de obra junto a una fuente seca, una noguera y una vegetación compuesta por romeros, tomillos, chaparros, jaras, iniestas, enebros, espinos y aliagas, cruzando unas pequeñas ramblas una sinfonía de buenos olores.

Avanzar pegados a la ladera de la montaña.

8,300 Tina de ganado. Abundante vegetación que casi impide ver la senda.

8,600 Casa de la Capellanía. La tenemos a la derecha, junto al embalse, en un paraje precioso. Avanzamos por un camino que va pegado a un farallón rocoso. Es una zona de gran riqueza arqueológica, con una explanada de chopos y plátanos.

8,700 Cruzamos el barranco de Juan García, al que bajamos por una pequeña pendiente.

Al lado tenemos una cueva en saliente de piedra caliza.

8,900 Fuente de La Casa la Marta. Al lado hay construidas unas barbacoas en desuso.

Iniciamos un recorrido precioso. La senda tiene a la izquierda un imponente farallón, y a la derecha un bosque de rivera y el ruido del río Mundo que nos deleita.

9,700 El Chueco. Pequeña Chopera a la derecha. Bajamos una cuestecilla y nos encontramos en el asfalto, estamos en la cola del embalse y en la Rambla del Chueco, junto a un pino grande giramos a la derecha y seguimos por el asfalto.



Durante más de un kilómetro vamos a disfrutar de un espectáculo que es la vega de Taluvia.

10,900 A la derecha dejamos un camino ancho que lleva inmediatamente al llamado el Pontón de Taluvia sobre el río Mundo. Nosotros no tomamos ese camino, sino que seguimos por el carril asfaltado, quedando a nuestra derecha la huerta y el río, y a nuestra izquierda la montaña. Enfrente observamos el montículo sobre el que esta la blanqueada ermita de Santa Bárbara.

11,300 Estamos a los pies del montículo sobre el que esta la ermita. Se puede acceder a ella por unas escaleras que arrancan a nuestra derecha. La ermita tiene unos ventanillos con reja y en el interior se ve la imagen de Sta. Bárbara en el centro de un retablo. Desde la puerta se ve una hermosa panorámica de la hoya de Taluvia con sus numerosas casitas. La ermita está rodeada por un porche en sus $\frac{3}{4}$ partes, buen sitio para descansar. Debajo por detrás esta la presa de Sta. Bárbara, que sirve para regar la vega de Taluvia y aforo para medir el caudal del río.

Continuamos por camino asfaltado, viendo a la derecha el río mundo y a la izquierdo el recorte de la montaña por el que discurre el camino.



12,700 Rambla Ditar. Llegamos y atravesamos una amplia rambla encauzada por muros de hormigón y a la izquierda al frente vemos el paisaje conocido como el Peñascal de los Infiernos, lugar este que en el año 1985 unos jóvenes encontraron casualmente en una de sus múltiples simas el más importante ajuar rural andalusí de los S.X-XI hallado en España y hoy depositado en el Museo Parroquial de Liétor.

13,300 Continuamos por este mismo camino de asfalto y nos encontramos una pequeña fuente a nuestra izquierda que apenas si tiene agua, y por ello se la denomina fuente de Las Tres Gotas, bajamos una pequeña cuesta y a nuestra derecha dejamos un camino de tierra que cruza el cauce del río por un puente cercano, es el carril denominado de Los Infiernos.



13,600 Puente que los naturales llaman de Abajo, en el camino Real de Caravaca, a la izquierda queda la presa del Azud (Azud en árabe quiere decir precisamente presa), esta presa sirve para regar la vega del río hasta Sta. Bárbara y también para la toma de agua del canal de riego de los campos de Hellín. Cruzamos el puente y continuamos por el camino de hormigón subiendo por una fuerte pendiente. Contemplamos a nuestra izquierda el pequeño embalse de la presa del Azud, donde habitan patos, garzas, nutrias, etc. Ascendemos por el camino hasta la curva desde la que se ve un bella panorámica de Liétor colgado sobre el peñasco del Pilancón y sus huertas aterrazadas. Continuamos ascendiendo.

14,200 Bifurcación. Cogemos el ramal de la izquierda, poco más estrecho y entrellano que nos conduce a Liétor.

14,300 A nuestra derecha la Fuente del Paraíso, junto al camino.

15,000 Camino de Los Molinos. Ascendemos por el pequeño camino junto a los contrafuertes y tapias del Ex-convento de Frailes Carmelitas Descalzos y llegamos a la Rambla denominada el Ramblón, junto a ella vemos una acequia de conducción de agua para el cubo de un molino desaparecido y para riego de la huerta, seguimos cruzando por un pequeño puente el Ramblón, ascendiendo, a nuestra derecha encontramos el edificio de otro antiguo molino y continuando entre muros de argamasa (Muros que fueron de la huerta de la Orden de Santiago).

15,100 Plaza Mayor y Fuente del Pilar.

EL RECORRIDO

El recorrido Embalse Talave-Liétor corresponde al penúltimo tramo del Sendero de Gran Recorrido 67, que transcurre entre Alcaraz y Hellín, a lo largo de casi 100 kilómetros, en su mayor parte junto al río Mundo. El tramo que vamos a recorrer tiene una longitud de 15,5 kilómetros, con un desnivel acumulado de 390 metros. Se puede hacer en cuatro horas, parando a comer y a descansar, sin necesidad de una gran preparación física. El otoño, por el colorido que impregna la vegetación, es la época ideal de hacerlo.

Las plantas aromáticas, los pinos y el bosque de ribera, los hongos, el vuelo de rapaces y el murmullo del agua nos acompañarán durante todo el recorrido, en medio de un mundo silencioso y de una tranquilidad increíbles.

Terminaremos bebiendo agua en la Fuente del Pilar y visitando los monumentos de Liétor: La Iglesia Parroquial, del XVIII, con un órgano barroco histórico, tallas de Salzillo, un trampantojo de Sistori y un museo que abarca desde el Paleolítico al siglo XIX, destacando un ajuar andalusí del siglo X, entre muchas cosas; la ermita de Belén (s.XVI), monumento nacional; el Convento de los Carmelitas Descalzos, con su cripta y frailes momificados y el Mirador del Pilancón, con una excepcional vista, a 100 metros de altura, sobre el río Mundo y las huertas árabes. Acabaremos con un recorrido por el casco urbano, de origen morisco.



